

TEXTO 12

Serían las siete de la mañana cuando desperté. El sol iluminaba la habitación. Paulina estaba sentada junto a mí y miraba a su alrededor con un aire extraño, como si saliera de la oscuridad y tratara de reunir sus recuerdos. Acababa de despertarse y tenía fija la mirada en la mesa y el dinero. Yo sentía la cabeza pesada y dolorida. Quise coger a Paulina de la mano; ella me rechazó y se levantó bruscamente del sofá. La mañana aparecía nublada. Había llovido antes de amanecer. Se acercó a la ventana, la abrió y asomó la cabeza y el pecho, descansando sobre las manos, los codos apoyados en el alféizar; permaneció así algunos minutos, sin volverse hacia mí y sin escuchar lo que yo le decía. Una idea me vino a la mente que me llenaba de pavor: ¿qué iba a suceder y cómo acabaría todo aquello? De pronto, se apartó de la ventana, se acercó a la mesa, y mirándome con expresión de odio infinito, los labios temblorosos de ira, me dijo:

— ¡Bueno, dame mis cincuenta mil francos!

— Paulina, vuelves otra vez a lo mismo — me atreví a decirle.

— ¿Qué pasa? ¿Has cambiado de idea? ¡Ja, ja, ja! ¿Ya te has arrepentido?

Veinticinco mil florines, contados desde la víspera, estaban sobre la mesa, los cogí y se los di.

— Son míos, ¿verdad? ¿Verdad? ¿No es así? — me preguntaba con odio, mientras sostenía el dinero en la mano.

— Siempre han sido tuyos — dije.

— ¡Pues aquí los tienes! — y levantando el brazo me los arrojó a la cara.

El paquete me dio de lleno en el rostro y se dispersó por el suelo. Seguidamente Paulina salió corriendo.

FEDOR DOSTOIEVSKI. *El jugador*

1. Exponga el tema del fragmento y relaciónelo con la obra a la que pertenece.

El texto narra el rechazo por parte de Paulina del dinero que le ofrece Alexei. Tras leer la carta de despedida de Des Grieux, Alexei gana en el casino los cincuenta mil francos que Paulina necesita. Sin embargo, ésta desprecia el ofrecimiento, se los arroja a la cara y se marcha de la habitación. La escena se sitúa en el capítulo XV, en el desenlace de la novela.

Después de pasar la noche en la habitación de Alexei, éste despierta y observa la extraña actitud de Paulina: *Paulina estaba sentada junto a mí, y miraba a su alrededor con aire extraño, como si saliera de la oscuridad...*

Recordando los continuos cambios del ánimo de Paulina la noche anterior, Alexei teme por su posible reacción: *Una idea me vino a la mente que me llenaba de pavor: ¿qué iba a suceder y cómo acabaría todo aquello?*

Sus temores se confirman con la reacción de Paulina, que se acerca a él con expresión de odio infinito, los labios temblorosos de ira. Reclama los veinticinco mil florines, pero

sólo para arrojarlos al rostro de Alexei, reproduciendo así el gesto destinado a Des Grieux: *-Pues aquí los tienes -y levantando el brazo me los arrojó a la cara.*

Tras hacerlo, se marcha corriendo. Más tarde Alexei sabrá que se refugia en la habitación de Mr. Astley. Será la última vez en la novela que Alexei vea a Paulina.

El tema del texto es la degradación que el dinero produce en la relación entre los dos protagonistas.

Este tema guarda relación directa con dos de los principales temas de la obra: el dinero y el amor. Dostoievski critica en la obra la obsesión de los diferentes personajes por el dinero, que se convierte en motor principal de las acciones de casi todos, vinculando a unos con otros de maneras diversas: la deuda del General con Des Grieux; la misteriosa necesidad de Paulina, que llevará a Alexei a iniciarse como jugador; la relación interesada de Blanche con el General; o la dependencia de todos de la herencia de la abuela... Como se ve en el texto, el dinero acaba por envilecer a las personas: de hecho el gesto de Paulina, como más adelante entenderá Alexei, nace sobre todo de la incorrecta interpretación que éste hace de sus sentimientos al vincularlos al dinero.

El valor fundamental del dinero en la novela es su capacidad para establecer categorías sociales, y por tanto personales: el dinero es el gran diferenciador social, y de ahí el interés codicioso de los personajes por poseerlo. Interés que se manifiesta en las continuas referencias a monedas y cantidades concretas: cincuenta mil francos o sus equivalentes veinticinco mil florines.

En cuanto al amor, en claro paralelismo con el juego, aparece como un sentimiento sujeto a azar: los personajes, en este caso Alexei y Paulina, no controlan sus sentimientos, ni tampoco las consecuencias de sus actos. Los errores -las malas apuestas- son continuos. Alexei malinterpreta a Paulina, y la ofende al ofrecerle el dinero, porque ella ve en su gesto -generoso y fruto realmente del amor- una reproducción de su relación con Des Grieux. Como él, Alexei intenta comprar su amor, lo que ofende y humilla a Paulina. Así se entiende su gesto.

El amor en El jugador es, pues, inestable, destructor, mucho más cercano a la realidad que el amor idealizado de Werther o la arrolladora fuerza de Romeo y Julieta.

De manera indirecta está presente en el texto otro de los temas principales de la obra: el juego. Alexei depositó en la ruleta su esperanza de obtener el amor de Paulina, y jugando alocadamente consigue una enorme ganancia. Ese modo compulsivo de jugar, junto con la idea del juego como solución vital, es lo que caracteriza según Dostoievski al verdadero jugador. En la novela distingue otros tipos de jugador: el social, que juega por diversión, o el que juega por dinero sin disfrutar realmente del juego. Pero la novela es un retrato del jugador adicto, del que se ve arrastrado más allá de su razón y de su voluntad por el vértigo del riesgo, sensaciones que Dostoievski conocía bien por ser él mismo el modelo de la obra.

La novela se completa con otro tema que no aparece en el texto: las identidades nacionales. Dostoievski describe el carácter "nacional" de distintos países: se ve entonces lo que opina de rusos, ingleses, franceses, alemanes y polacos.

Dostoievski muestra en *El jugador* una visión pesimista del ser humano. No se trata de la propia naturaleza del hombre lo que cuestiona, sino de una concepción del hombre como ser sometido al azar de las circunstancias, incapaz de controlar su propia vida. Esta visión pesimista nace de la propia experiencia de Dostoievski, ambientada en los balnearios alemanes.

2. Analice las características formales del texto: técnicas narrativas y recursos expresivos.

Se trata de un texto narrativo. El narrador es Alexei, protagonista de la novela; es, por tanto, un narrador en primera persona:

Serían las siete de la mañana cuando desperté.

En la obra, Alexei alterna dos perspectivas narrativas diferentes: es un narrador central cuando describe sus sentimientos, sus sensaciones como jugador, los hechos que le van ocurriendo a él mismo o a su alrededor. Y es un narrador testigo cuando se enfrenta a ciertos aspectos de la acción cuyos detalles desconoce y que, por tanto, no puede transmitir de manera completa. **En el texto se observan ambas perspectivas: es central en su descripción del ambiente o en la transcripción de su diálogo con Paulina. Y es testigo en su extrañeza, en su desconcierto ante la actitud de ésta:**

... ¿qué iba a suceder y cómo acabaría todo aquello?

La técnica narrativa empleada por Dostoievski es la técnica de diario: un narrador en primera persona, en este caso Alexei, narra los hechos a medida que van ocurriendo, sin conocimiento de lo que vendrá a continuación, como puede observarse en el ejemplo anterior.

Externamente, la obra se estructura en diecisiete capítulos, **al decimoquinto de los cuales pertenece el texto**. La acción se organiza en tres bloques: en los capítulos I a VIII se narra la llegada de Alexei a Ruletenburg -comienzo in media res- y los distintos conflictos que se desarrollarán posteriormente; en los capítulos IX a XIII se narra la estancia de la abuela en Ruletenburg, donde se aficiona al juego hasta el punto de perder buena parte de su fortuna; finalmente, en los capítulos XIV a XVII, **donde se sitúa el texto**, se produce el desenlace de la obra, con un final abierto.

La acción transcurre principalmente en Ruletenburg, ciudad con nombre simbólico - "ciudad de las ruletas"- que se corresponde con Wiesbaden, ciudad casino alemana frecuentada por Dostoievski. En Ruletenburg se suceden distintos escenarios: el casino, el parque o **el hotel -escenario del texto-**, especialmente significativo por representar claramente la escala social. Además de Ruletenburg, el capítulo XVI se desarrolla íntegramente en París, y parte del XVII en Homburg. Se mencionan, finalmente, otros lugares como Suiza, Inglaterra, Roma o Moscú.

El tiempo histórico no es explícito, más allá de referencias a la estación de año. Por el contexto se entiende que se trata de un momento contemporáneo a la propia escritura

de la novela, en el segundo tercio del siglo XIX. Su desarrollo es lineal con presencia de flash-backs.

En la obra son numerosos los personajes relevantes: el General, Blanche, el francés Des Grieux, el inglés Mr. Astley o la abuela. **En el texto aparecen Alexei**, narrador y protagonista, preceptor de los hijos del General, que acabará arruinando su vida y su relación con Paulina por su adicción al juego; y **Paulina**, hijastra del General, amada de Alexei y enamorada de éste a su vez. Paulina es una mujer de carácter, que entiende el amor como una exigencia y que se siente humillada por los hombres que la rodean.

Como es característico en las novelas realistas, el lenguaje de la obra es asequible y escasamente retórico. Llama la atención el empleo de palabras y expresiones en otros idiomas, especialmente en francés. La sintaxis es sencilla, con predominio de periodos breves a partir de la yuxtaposición. Son frecuentes las exclamaciones e interrogaciones retóricas, tanto en los diálogos como en las reflexiones de los personajes, a menudo exaltadas:

...¿qué iba a suceder y cómo acabaría todo aquello?
-¡Pues aquí los tienes!

En cuanto a los procedimientos discursivos, en el primer párrafo se combina la narración con la descripción del ambiente de la habitación:

Había llovido antes de amanecer. Se acercó a la ventana, la abrió y asomó la cabeza y el pecho, descansando sobre las manos, los codos apoyados en el alféizar...

El segundo párrafo es un diálogo entre Alexei y Paulina. Y finalmente, el texto se cierra con otro fragmento narrativo.

Además de los recursos ya señalados, en el texto se observan otros, como el símil: *...miraba a su alrededor con un aire extraño, como si saliera de la oscuridad...* la hipérbole: *...con expresión de odio infinito; lo paralelismos: ...¿qué iba a suceder y cómo acabaría todo aquello?..., ... sin volverse hacia mí y sin escuchar lo que yo decía...;* y especialmente las enumeraciones binarias: *la mesa y el dinero, pesada y dolorida, la cabeza y el pecho, las manos y los codos...*